

coloquial para remitirse a una palabra un tanto extensa. Planteado así, los posdoctorados son realmente espacios de elite que no tienen hoy un escalón superior. Es llegar a lo más alto en cuanto a capacitación académica. Los posdoctorandos son realmente una comunidad muy reducida, casi única entre sus pares. Y es justamente ese atributo el que puede trabajar la Universidad de Palermo y la Facultad de Diseño y Comunicación: el único. No solo como una cuestión de diferenciación, sino como una usina de pensamiento de elite enfocada en temas de Diseño.

Entiendo también, que la creación de este espacio de elite ayuda en otra instancia crucial que vive la educación universitaria. Creo que es necesario, en este momento particular de la región, revalidar y hasta recategorizar la importancia del Diseño en la sociedad global como disciplina fundamental de la vida cotidiana. Admitamos que el Diseño ha perdido un poco su fuerza creativa y de valor agregado, entre otras variables, si la comparamos con 5 ó 7 años antes. Este y otros factores, que no sirve analizar en esta reflexión, motivaron a otras disciplinas terciarias enfocadas en la rápida inserción laboral y la impronta de solución 100% digital. Le quitaron peso específico, o market share de alumnos, a la disciplina del Diseño.

Me permito aquí trazar una metáfora con la realidad del periodismo actual frente a la innumerable oferta de contenido digital de baja calidad. Hasta ahora las experiencias de monetización del contenido periodístico no han sido muy buenas, prácticamente no hay buenos ejemplos en ningún país del mundo. A excepción de dos casos que tienen el mismo denominador en común. Los diarios Financial Times y The New York Times se han enfocado en la transformación del contenido y en el cobro de la suscripción digital. El punto de partida de ambos diarios fue desarrollar un contenido periodístico profundo, que se diferencie claramente de todo el universo periodístico de la competencia. Por supuesto que tienen la información gratuita, pero fundamentalmente crearon una comunidad de lectores fieles, que están dispuestos a pagar por una mejor información y ser parte de una elite bien informada.

Esa comunidad de elite, no exclusiva, que puede crear el posdoctorado debe ser monetizada, si se me permite la expresión, por la Institución, por la Universidad de Palermo. Los miembros (egresados y posdoctorandos) tienen que ser voceros, referentes de una discusión profunda del Diseño en América Latina que tenga intención de proyectarse a otros mercados. Tiene que ser una comunidad activa, similar (solo similar) al modelo que propuso la Universidad de San Andrés con los “minders” de la comunidad Mind.

En este sentido, la Facultad debe tener un rol mucho más activo con el desempeño profesional de los doctorandos, al generar ese espacio que los convierte en profesionales únicos.

Así como la carrera de grado y en gran medida la Maestría deben impactar en la participación de los graduados en la inserción laboral, algo así como mejorar share of graduates en el mundo laboral, el doctorado en general y el posdoctorado deben impactar y mejorar la participación de la Universidad en el discurso sobre el Diseño

y sus disciplinas adyacentes. Ahí, es cuando la comunidad tendrá una voz respetada, única y podríamos decir académicamente insuperables para poder armar agenda de temas y discusiones públicas, mediáticas, académicas y fundamentalmente profesionales.

Si coincidimos en que vivimos en la era de la información y que todas las instituciones, de cualquier tipo de tamaño y forma, se debaten por la materia discursiva como verdadera creadora de sentido de una sociedad, creo, humildemente, que los egresados del posdoctorado, podrían ser nuestra mejor herramienta para librar ese debate con chances de ganar.

Reflexiones y desafíos de la formación de posgrado

Débora Belmes

La Universidad de Palermo desde su creación se ha ido transformando de acuerdo con los requerimientos sociales, políticos, económicos y del mundo del trabajo. Desde esta óptica, la innovación tanto en la acreditación de carreras de grado como en el área de posgrado ha marcado su estilo y ampliado las fronteras dando nuevos sentidos a su existencia, respondiendo a nuevos desafíos a través de la complejización, no solo de sus contenidos programáticos sino ampliando sus fronteras hacia la investigación y la inserción en el campo de lo social.

Posicionados en el siglo XXI, puede señalarse que es innegable que la realidad se ha complejizado, la cantidad de universidades que se han desarrollado en las áreas urbanas se ha incrementado de manera notable desde fines del siglo XX y la población estudiantil se ha elevado considerablemente. Sin embargo, en líneas generales su existencia sigue estando relacionada con las áreas vinculadas a la generación y transmisión de conocimientos por un lado y a proveer mano de obra especializada al mundo del trabajo.

El concepto tradicional de universidad se ha modificado, no solo con relación a la universalidad de su formación sino porque ésta se ha transformado en continua. Como señalé en un texto anterior (Belmes, 2018): “Hoy la formación del profesional se ha transformado en una formación continua y la investigación no sólo en la producción del conocimiento para sí sino también al servicio de la producción y comercialización del conocimiento en el campo social. En este proceso la investigación constituía una de las maneras de vincularse con el entorno y el área de extensión se desarrollaba desde una mirada asistencialista. En el campo de la extensión también se han producido cambios a través de la intervención e incorporación de la investigación y la docencia transformando su función primigenia en un accionar que favorece la intervención y proyección social de la universidad”.

Como claramente describe la UNESCO: “En los albores del nuevo siglo, se observa una demanda de educación superior sin precedentes, acompañada de una gran diversificación de la misma, y una mayor toma de conciencia de la importancia fundamental que este tipo de educación reviste para el desarrollo sociocultural y económico...” Las universidades se convierten en espa-

cios potenciadores de la capacidad creativa no solo al servicio de la singularidad de cada sujeto, sino también como espacios posibilitadores para el desarrollo de las competencias asociadas con la creación, la innovación y la producción de nuevos sentidos.

Los posgrados

La consolidación del área de posgrados en la Facultad de Diseño y Comunicación, robustece el camino de la estructura formativa hacia el más alto nivel de especialización en la formación profesional. La incorporación de la formación post-doctoral ubica a la institución como un actor social de peso, a la cabeza de la innovación en educación y denota el claro interés por posibilitar y fortalecer la preparación metodológica para la investigación, su despliegue y vinculación con las áreas que requieren tanto nuevos conocimientos como nuevos desarrollos. Un aspecto para destacar es la capacitación y formación en y a través de la interdisciplina (aspecto que también se ha aplicado en la formación de grado y con merecido éxito), que habilita y potencia las posibilidades de contacto y transformación con lo desconocido. La implementación del nivel post-doctoral plantea nuevos desafíos: a nivel de gestión aquellos vinculados a la acreditación (CONEAU) y organización de su currícula; a nivel de contenidos, la posibilidad de abordar temáticas de interés prioritario para el campo social a través de los programas de investigación y extensión y a nivel del funcionamiento en sí mismo, facilitar no solo el acceso sino fundamentalmente la permanencia y graduación de los doctorandos (ya que es fundamental para cumplimentar con los procesos de evaluación y control estatales).

La propuesta de trabajar en la interdisciplina habilita los caminos hacia la creación y descubrimiento de nuevas líneas de trabajo. Requiere de currículas flexibles que apunten no solo a la obtención de conocimientos sino también al enriquecimiento de los profesionales a través del trabajo con otros, la organización de equipos y el desarrollo de capacidades orientadas a la incorporación del pensamiento creativo. En este aspecto las competencias esperadas se encuentran relacionadas con la incorporación y desarrollo de habilidades y destrezas que permitan la elaboración de situaciones problemáticas y puedan aportar posibles soluciones a través de la consecución del trabajo post-doctoral.

También es importante destacar que la pluralidad en disciplinas y en formación del equipo docente que conforma la Facultad de Diseño y Comunicación de la Universidad de Palermo, asienta una posición definida dentro de una sociedad que valora la diversidad y su ejercicio. El desarrollo del área de investigación post-doctoral debería considerar también una serie de acciones que ayuden a consolidar su liderazgo: publicación de revistas científicas, convenios y alianzas con otras instituciones y/o centros de investigación, participación en foros, congresos y jornadas tanto de nivel nacional como internacional.

Quizás uno de los aspectos más débiles de esta propuesta se refiera a la conformación de un equipo docente, que acredite la titulación necesaria y posea la disponibilidad suficiente para una propuesta de tanta envergadura. Sin embargo, ello no supone un obstáculo, sino

que es también parte de un salto de calidad hacia una educación de alta complejidad.

“Post-docs”

Rosa María Curcho

Nos convocaron a reflexionar y analizar la oportunidad de tener un Posdoctorado en Diseño de carácter interdisciplinario, el primero en Argentina y América Latina. Idea desafiante, teniendo en cuenta toda la estructura de la Facultad disruptiva, inclusiva y participativa, en su articulación con las publicaciones, con los congresos internacionales, con la formación docente, con los estudiantes de grado y posgrado. La investigación postdoctoral a menudo se considera esencial para la misión académica de la institución.

Rápidamente vino a mi mente una de mis pacientes colombianas que hizo un doctorado en diseño en España y hoy está con ganas de ir por más. Me tomé el atrevimiento de contarle lo que estaba escribiendo y que me cuente su punto de vista. Ambas coincidíamos que los perfiles de estas personas buscan lo interesante, ya que seguramente desde pequeños han tenido preguntas y teorías sobre cómo funcionaba el mundo.

Las personas que piensan en un postdoctorado buscan saber si la ciencia y / o el diseño siguen siendo tan atractivos como antes. Mi pregunta inicial hacia mi paciente fue si creía que era necesario hacer una estancia en el extranjero. Y enseguida contestó que eso sería obligatorio. Uno observa cuan diferentes se hacen las cosas en otros países. Confesó que luego del doctorado se sintió más productiva y creativa. Por eso le gustaría seguir investigando.

La investigación postdoctoral puede ser financiada a través de un patrocinador. Fomentando el talento. También podemos pensar que empresas, centros de apoyo a la innovación tecnológica, centros tecnológicos estatales, parques científicos y asociaciones empresariales contraten a doctores que puedan colaborar en proyectos de investigación industrial con el objetivo de favorecer el desarrollo de su carrera profesional.

El Programa convoca a doctores del campo de las disciplinas proyectuales, artísticas, humanísticas y/o sociales interesados en avanzar en sus investigaciones académicas y en enmarcarlas en un Posdoctorado formal, interdisciplinario, colaborativo e internacional.

Bienvenida la creación del primer Posdoctorado en Diseño en América Latina de alcance multidisciplinario.

Sobre el Posdoctorado en Diseño Interdisciplinario de DyC

José María Doldan

El Decano de la Facultad de Diseño y Comunicación, Mg. Oscar Echevarría, ha convocado al Consejo Asesor Académico de la Facultad para informarles de la novedad académica que es la creación del Posdoctorado Interdisciplinario de Diseño. A su vez, la convocatoria